



Bendición de los itinerantes.

Dios mío, que hiciste salir de su patria a tu servidor Abraham y lo preservaste de todos los peligros en el curso de sus viajes. Señor que hiciste acompañar al joven Tobías con tu santo Ángel cuando tuvo que alejarse de la casa paterna, dignate velar también a la viajera cuya ausencia lloraremos. Dirige sus pasos, protégela en todas partes, que tu mano misericordiosa y potente separe de su camino las tentaciones y los peligros, que tus santos ángeles la lleven en sus brazos para que eviten todo tropiezo, que tu dulce Providencia se extienda a todos los incidentes de su viaje y a sus necesidades diarias, que ella sea su consuelo en la soledad; una amiga en el largo camino; asilo contra el peligro, apoyo en los pasos difíciles y puerto contra el naufragio.

Acompaña a para que llegue felizmente al término de su viaje y vuelva con salud a su convento, donde encuentre bien a todas las que ama, y que nada turbe en ella la alegría de su vuelta. Amén.

(Cfr.Oración que Elmina Paz continuamente rezaba con las hermanas cuando Fr. Ángel Boisdron salía de viaje. Del libro de la Hna Tomasa Alberti, p.45)